

De aire en aire

Cuando el pájaro vuelve
porque la tarde cae
y llega al árbol.
Cuando se quita el vuelo de las alas
y lo cuelga en la rama,
él, que tanto fue y vino
de aire en aire;
él, que no espera de la tierra
ni una vuelta de más o de menos
y no pide ya nada.

Cuando retorna a su silencio
de leñador sin bosque
y guarda el hacha,
el hacha errante de sus plumas
y su canto.
Ya no le queda ahora más faena
sino afrontar la noche
de negra tinta solitaria,
hasta que de la sombra vuelva el día
y su ávido milagro. —

Tomado de Fábula del escriba, Pre-Textos, 2006.